

ITALIA

EL INFORME ANUAL DE LA FUNDACIÓN "MIGRANTES"

Del último Informe anual de la Fundación "Migrantes", se desprende que los italianos son un pueblo de viajeros, puesto que nunca ha acabado la costumbre, única en el panorama de los países industrializados, de buscar empleo en el extranjero.

Según los datos del Informe, en el período 1861-2007, 28 millones de personas han dejado Italia para vivir en otros países. Hoy los ciudadanos italianos residentes en el extranjero han superado los 3 millones y medio, y los oriundos oscilan entre 60 y 70 millones.

El lugar de destino preferido es Europa (57,3%), seguido por América (34,3%). Los países preferidos son Alemania (16,2%), Argentina (14,1%) y Suiza (13,9%).

Según don Domenico Locatelli, director de la Oficina Migrantes para la pastoral de los italianos en el mundo, «la movilidad humana está impregnada de los esfuerzos de muchos hombres y mujeres que han tenido la fuerza de emigrar e intentar insertarse en un contexto nuevo y a menudo hostil a los extranjeros, y ahora tienen interés en mantener los vínculos con su país de origen».

Los menores residentes en el extranjero son el 19% y más de la mitad de los que dejan Italia para trabajar en el exterior son solteros. Esto significa que la población italiana en el exterior es más joven que la que se ha quedado en Italia (las personas con más de 65 años son el 18% del total: todos los años se pagan 410.000 pensiones, correspondientes a 1.184 millones de euros).

Las Regiones más afectadas por el éxodo son como siempre las del Mezzogiorno, encabezadas por Sicilia (600.000 residentes en el exterior), Campania (400.000) y Calabria (300.000). Los que proceden del Mezzogiorno son 2 millones, los del Norte un millón y los del Centro medio millón. La incidencia media de los italianos en el extranjero sobre la población que ha permanecido en Italia es del 6,6%.

Por otra parte, la tipología del emigrante ha ido cambiando con los años. Antes salían sobre todo los más pobres, campesinos y obreros, mientras que hoy emigran los profesionales. Entre los miembros de la OCDE, Italia es uno de los países con el mayor número de estudiantes matriculados en Universidades de otros países. La mayoría elige Alemania (18,1%); a continuación Austria (13,9%), Gran Bretaña (11,6%), Francia (10,4%) y Suiza (10%).

Las mujeres son alrededor de 1.679.000, correspondientes al 47%; se trata sobre todo de meridionales y en Estados Unidos, Argentina y otros países de Iberoamérica su número es mayor que el de los hombres.

En cuanto a la lengua italiana, es estudiada, cada año por 650.000 personas. En 2006 el Ministerio de Asuntos Exteriores destinó más de 26 millones de euros para la realización de cursos de lengua en el exterior, el 80% destinado a las áreas americanas y europeas.

En cuanto a los medios de información, hay en el mundo 472 periódicos, 263 programas de radio y 45 de televisión en lengua italiana. De éstos, 86 se editan en Italia: se trata de 78 periódicos, 4 radios y 2 televisiones.

ENCUESTA SOBRE INMIGRACIÓN

El Ministerio de Interior ha confiado a la agencia Makno una "Encuesta social sobre la inmigración en Italia", cuyos resultados fueron presentados por el ministro del Interior, Giuliano Amato, el pasado 11 de octubre.

La encuesta se ha llevado a cabo sobre una muestra de 3.000 personas (1.000 italianos y 2.000 inmigrantes) y de ella se desprende que 6 ciudadanos italianos sobre 10 se han declarado favorables a los extranjeros y ya no les consideran una amenaza. Pero otra parte del país sigue teniendo prejuicios y en un 25,2% de los casos mantiene una actitud hostil.

Según la encuesta, este resultado contradictorio no se debe a un problema de racismo, sino de percepción relacionada con la distribución de los recursos. Trabajo, vivienda cara, servicios sanitarios, calidad de la vida son los ámbitos en los que los italianos manifiestan su intolerancia porque, debido también a la desinformación, consideran que la presencia de los extranjeros ha agravado su condición.

En cuanto a la nacionalidad del inmigrante, los ciudadanos consideran más peligrosos los eslavos, los albaneses y los rumanos, mientras que tienen simpatía por cingaleses e indios, y respeto por filipinos y demás asiáticos. Para considerar integrado a un inmigrante, los italianos piensan que es fundamental que tenga un empleo, que acepte y respete la cultura y las leyes italianas y que sepa hablar el idioma.

El estudio de Makno revela también lo que piensan los inmigrantes de los italianos. A pesar de las contradicciones, el 85% de los entrevistados ha declarado que se encuentra bien en Italia y un 55% piensa pedir la nacionalidad italiana. Más de la mitad vive en este país desde hace más de cinco años y tiene un nivel de instrucción elevado: tres de cada cuatro afirman hablar bien o muy bien el italiano; sólo un 10,9% no tiene empleo, mientras que el 73,5% tiene un empleo más o menos regular y gana entre los 800 y los 1.100 euros al mes. Consideran a los italianos "buena gente" que, sin embargo, no comprende la cultura y las tradiciones de su país de origen.

Durante la presentación de la investigación, el ministro de Interior declaró que Italia no adoptará el "modelo holandés", que ha impuesto a los extracomunitarios un examen de idioma para establecerse en el país. El ministro ha subrayado la importancia de la inmigración para frenar la tendencia al envejecimiento de la población italiana, siendo criticado por el centroderecha. El diputado de Alianza Nacional, Maurizio Gasparri, ha declarado que «Amato vive fuera de la realidad y quiere destruir nuestra lengua».

En la misma ocasión se presentó un manual publicado por el Ministerio de Interior en ocho lenguas, con las normas más importantes sobre inmigración, titulado "En Italia en regla" y editado en un millón de copias. La guía es útil no sólo para los extranjeros que viven y trabajan en Italia, sino también para empresarios, asociaciones de voluntariado e instituciones que actúan con los inmigrantes.